

RELACION

EN QV E S E D A

AVISO DE COMO LOS OLANDESES que escaparon de la Reta de los Portugueses de Macan, fueron a la Provincia de Foquin, à pedirles puerto para tener comercio con ellos, y no se lo quisieron conceder. Y como yenda à pedir lo mismo a otra Provincia, las mandaron que mar, y se executò en algunas que de su armada cogieron.

Año de 1629.

¶ Tambien se declara en el estado en que van las cosas de los Religiosos de la Compañia de Iesus, en la China, y el grande agasajo que les hazen los Pautados, dexandoles predicar, y exercer sus buenos intentos en la fe de nuestro Señor, y convirtieron dentro de un año mas de mil personas. a la Santa Fe.



EN la China crece cada dia nuestra Santa Ley, con esperanças de que se hará en este Reyno vna floritissima Christianidad. Está en ella veynte y tres de la Compañia de Iesus, los diez y ocho Sacerdotes, y cinco hermanos; quatro destes son Chinos de nacion, y vno de Europa. Ay mas cinco Estudiantes q̄ ayudan a los Padres; los tres son naturales de la Ciudad de Macan, y los de mas adentro de la China. Todos estan repartidos en nueve Casas, las seys antiguas, y tres que se hizieron este año. Dos destas estan en la Provincia de Ayanci, y dos en la de Nanquin, vna en la de Chechechian, otra en la de Pequin, las tres nuevas en las de Yauci, Foquiné, y Sanzi, y en estas aunque avia algunos Christianos, baurizados por los de la Compañia, no ayjen ellos estado en ellas de asiento. En la Casa de Pequin Corte de aquel Rey, son los de la Compañia visitados, y visitan a los principales Mandarines della, y viven con gran seguridad, y para echar de el todo rayzes firmes en ella, solo falta que el Rey los ocupe en cosas de Matematica de que son muy curiosos, y á

47.
dado ya muéstrás desto. Los que en este año se bautizaró
pasian de mil personas.

No se acabo aun la conquista de los Tartaros, perseve-
rán estos en la Provincia que an ganado, ni se atreve a pas-
sar adelante, por temor de vn valeroso Capitan Chino q
los à deteniò en vna Isla junto a la Coria, con vn foso, y
tranquera que hizo contra ellos, y temiendo perder lo
ganado, no passan de este dicho puesto. Por vezes an
ofrecido amistad á este Capitan, y parte de lo que se ga-
nare, viniendose con ellos còtra Pequín, y nunca le pudie-
ron rendir, antes les a ganado algunas poblaciones en va-
rios assaltos, matando à muchos, cuyas cabeças embió a
Pequín, y treynta vivos, á los quales mandò el Rey de go-
llar luego q los vio. Cinco jornadas de Pequín está la prin-
cipal fortaleza del Rey contra los Tartaros. Gasta el Rey
en sustentar los soldados della 160000 reales cada dia. La se-
gunda fortaleza está solas tres jornadas de la Corte del e-
quin. Sobre esta vinieron los Tartaros con cinquenta mil
hombres, pensando rendirla en llegando. Estavan dentro
della dos mandarines, vno de guerra, y otro de letras, má-
darò estos á los bombarderos que los Portugueses ensenã
ron, que disparassen en ellos la artilleria que de Macan a-
vian llevado, y con ella mataron de los Tartaros mas de
diez mil, y entre ellos al hijo del Rey Tartaro, con que de-
xaron la fortaleza, y se bolvieron. El Rey de la China con
el contento deste caso levanto al Mandarin Letrado a la
dignidad de Tutan.

Los Olandeses que escaparon de la rota que les dió
los Portugueses de Macan, fueron a la Provincia de Fo-
quien a que los Portugueses llaman Chincheo a pedirles
puerto para tener comercio con ellos, mas no se lo conce-
dieron. Fueronse luego a la Isla que llaman de los Pesca-
dores que está en frente de aquella costa, y hizieron vna
caja de fatoria, y della embiaron sus Embaxadores al Tu-
tan de Chincheo con buenos presentes de Europa, pidié-
dole el mismo comercio, y la respuesta fue mãdarlos que
mar con solemnidad en el patio de su Palacio, y mató a
los Olandeses, y à dos Chinos que los acompañavan, mas
ni por esto dexaron aquella Isla, y el Tutan cogiendo con
sus Navios a diez ò doze, los embió vivos á Pequín, y fue-
ron en aquella Corte degollados.

Vñ

Vn Mandarín enemigo de los Portugueses de Matan, dio al Rey vn memorial contra su ciudad, despues de aver estado en vna comission cerca della, y bolviendo a la Corte, y viendose en otro oficio mayor, imprimió vn libro cō mil infamias contra los moradores della, mas Dios lo ordenò de modo que no se le dio credito, cō que todos quedaron quietos. De la misma manera se aquetò la boriaca que algunos levantaron contra la propiedad de la casa que los de la Compañia tienen en Fequin, procurado quitarla, mas conociendo los Mandarines desta causa, dieron sentençia con que de nuevo lo confirmaron, y la posesion della a los mismos Padres. Está enterrado en esta Casa el Padre Mateo Ricio, y viven en ella los Padres que van de nuevo a la Corte en quanto estudian la lengua, y costumbre de la tierra.

En la Provincia de Xaensi, diez leguas de la ciudad de Singan en la parte del Poniente, por la qual entrà los que van por tierra del Mogor a la China, ay vn Convento de ministros de la secta de Laben, vna de las tres que figuran los Chinos. En este Convento esta vna piedra levantada de quatro palmos de ancho y nueve de largo, y biẽ gruesa con su remate piramidal en la parte superior, y en ella vna Cruz de Flor de Lis, asentada sobre nubes, y al pie de ella tres rëgiones abiertas al boril, cō nueve letras portitulo q̄ quieren dixer, Padrõ en alabança y memoria, de como la Ley de la luz y verdad venida de Palestina fue promulgada en el Reyno de la China. En la parte inferior tiene vna larga escriptura en letras Sinicas, y en ella se haze mençion de los principales milterios de nuestra Santa fe, y de los Reyes q̄ la recibieron: al rededor tiene vnas letras Siniacas, cuya interpretacion se pidió a la India, y en esta se apuntã los ministros del Evangelio q̄ estuvieron en la China. Hizose este padrõ el año de 782. despues de florecer nuestra S. ley en la China 146. años, y llegó a ella el de 636. Imprimiose esto y se llevó a Macã el año de 1627.

Cerca del dicho convento viven algunos christianos, de los quales el mas grave se llama Chã Pablo, hi, o de vn Lipu que es como Presidente del Consejo Real, al qual los naturales llaman Mandarín del cielo. Este christiano pidió
al Pa.

al Padre Vicedominical que le embiase al Padre Nicolas Trigancio para tenerle consigo, de alli a poco fue el padre y aun no a visto esta piedra por estar enfermo. Todo lo dicho se sabe por medio del corregidor de aquella tierra, y lo escrivió a Pequín al Doctor Leon, con copia de vna escritura que dice así.

A los nueve años del Rey Tauquin (que eran 638. de el Nacimiento de Christo) vino a la China el Lipuen, hombre de mucha virtud, y tanto, que el Rey tuvo noticia del estando con su exercito en campaña, mandó al Colao Fitiudi, que fuese a recibirle, y le tratase con gran cortesia y regalo. Truxole el Colao a la Corte, la qual en aquel tiempo estava en Minphin, ciudad de la Provincia de Xausi, y en ella le vio el Rey, estando en su Palacio, y le oyó predicar su ley, y a los doze años de su gobierno (que era a los 639. del Nacimiento de Christo) mandó passar vna cedula Real en esta forma.

La ley verdadera no tiene nombre determinado, ni los Santos que la predicán tien en lugar cierto en que vivan, porque corren por todas partes, para enseñar al mundo, y solo miran por el bien de la Republica. El Lipuen es hombre de gran virtud, vino del Reyno Iaquin (que es lo mismo que la iestina) segun las demarcaciones que le da la piedra. A traydo de tan lexos doctrinas, y imagines a nuestra Corte, y nos hizo presente dellas, mádamos hazer informacion de su intento, y de su ley, y del fundamento de ella, y hallamos fundarse en la creacion del mundo. Es muy excelente, y su verdad no se estriva en la superficie de las palabras, trae consigo la salvacion, y es muy provechosa a los hombres. Por tanto juzgamos por muy conveniente, que se publique y predique por nuestro Imperio; por lo qual, mando y ordeno a los nuestros Mandarines, que hagan en nuestra Corte vna grande Yglesia, y pongan en ella veynte y vn ministros. Hasta aqui la cedula Real. Lo que desta misión se pudiera dezir mas en particular, se verá despues mas largamente en las relaciones generales que se embian desta Provincia.

✠ Conclicencia. En Sevilla por Iuan de Cabrera,
junto al Correo Mayor.